

Bossié, Florencia; Pesclevi, Gabriela; Salvador, Carolina

Libros que muerden: una colección que resplandece

IV Jornadas de Intercambio y Reflexión acerca de la Investigación en Bibliotecología

29-30 de octubre de 2015

Cita sugerida:

Bossié, F.; Pesclevi, G.; Salvador, C. (2015). Libros que muerden: una colección que resplandece. IV Jornadas de Intercambio y Reflexión acerca de la Investigación en Bibliotecología, 29-30 de octubre de 2015, La Plata, Argentina. En Memoria Académica. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.5393/ev.5393.pdf

Documento disponible para su consulta y descarga en **Memoria Académica**, repositorio institucional de la **Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE)** de la **Universidad Nacional de La Plata**. Gestionado por **Bibhuma**, biblioteca de la FaHCE.

Para más información consulte los sitios:

<http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar>

<http://www.bibhuma.fahce.unlp.edu.ar>



Esta obra está bajo licencia 2.5 de Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial 2.5

Libros que muerden: una colección que resplandece

Florencia Bossié^{1,2}, Gabriela Pesclevi^{3,2}, Carolina Salvador^{2,4}

¹Biblioteca Pública, Universidad Nacional de La Plata. ²Asociación Civil La Grieta y Biblioteca Popular La Chicharra. ³Facultad de Trabajo Social, Universidad Nacional de La Plata. ⁴Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata. Argentina, La Plata.
e-mail: florenciabossie@yahoo.com.ar

Resumen: al cumplirse 30 años del último golpe cívico-militar en el año 2006, la Asociación Civil La Grieta de la ciudad de La Plata dio inicio a la conformación de una colección de libros que aglutina las publicaciones destinadas al público infantil y juvenil que fueron censuradas, como parte del plan sistemático de represión en los ámbitos cultural y educativo denominado “Operación Claridad”. Esa colección se transformó en un proyecto con múltiples aristas, denominado “Libros que muerden”. Su objetivo principal es ejercer la reflexión política y la construcción de la memoria colectiva a partir de la re-construcción de un corpus que se encontraba, de algún modo, “perdido”, y que permite revisar cómo actuó la censura en el campo de la infancia, cómo había sido pensada la infancia, la juventud y la cultura durante el “proceso de reorganización nacional”. En esta ponencia nos proponemos reflexionar en torno a algunas de las preguntas que se plantearon como disparadores para esta mesa, en la certeza de que la colección *Libros que muerden* es una fuente primaria para el abordaje de la historia del libro, las editoriales, la lectura y la censura. Daremos a conocer la experiencia de conformación de la colección, la recuperación de “piezas perdidas”, la difusión y trabajo con la comunidad, las instancias de reflexión y estudio con las que trabaja el grupo, los debates internos entre poner el libro a la mano y su resguardo y preservación, los modos de exponer los libros y de abordarlos con públicos diversos y los ejes sobre los que se trabaja para contribuir a la conformación de una memoria colectiva y aportar al estudio de la censura y sus secuelas en nuestro país.

Palabras Clave: Dictadura cívico-militar; Memoria; Historia del Libro; Literatura Infantil y Juvenil

Palabras para un comienzo

“Tengo 10 años. La policía arrasó con los libros que cubrían cada pared de la casa. Miro a mi padre, miro descompuesta el silencio de los anaqueles. Me mira, saca de su valija negra un solo libro. Lo acomoda en un estante. El libro resuena y se expande a través del vacío. Me abraza, dice: ¿Vamos a insistir, no? Los dos sonreímos.”

Andrea Mangieri (Mangieri, 2004:123)

Libros que Muerden es una experiencia colectiva que propone reflexionar y dar a conocer los hechos de censura, autocensura y de resistencia en nuestro país durante la última dictadura cívico-militar. Nos valemos del acercamiento a la lectura, tomando como herramientas fundamentales a los libros destinados a chicos y jóvenes que fueron marcados o quitados de

circulación. El grupo que lleva adelante esta muestra y esta colección es heterogéneo pero todos tenemos en común la pertenencia a la Universidad Nacional de La Plata.

En esta ponencia presentaremos el proyecto, las acciones que se llevan adelante, las tensiones que se generan al momento de debatir cómo montar una muestra o cómo hacer un taller que abarque a la literatura infantil y juvenil, a la historia del libro, a los “libros viejos” como insumo para la revisión del pasado pero también para los desafíos del presente, entre otras disquisiciones al interior del grupo.

La Grieta y la Biblioteca Popular La chicharra

La Grieta se formó en 1993 como respuesta a la necesidad de crear e impulsar proyectos artísticos de integración y de transformación socio-culturales en el ámbito de la ciudad de La Plata y, particularmente, en los barrios Meridiano V y Altos de San Lorenzo. Al principio era de carácter itinerante hasta que en el año 2001 se constituyó formalmente como asociación civil y en el 2004, en reconocimiento a la labor desarrollada hasta ese momento, obtuvo un permiso para recuperar un galpón abandonado del ex ferrocarril de la Provincia de Buenos Aires. Tras su puesta en valor, en conjunto con la comunidad del barrio Meridiano V, se constituyó formalmente en el Galpón de Encomiendas y Equipajes de La Grieta. En el 2007 se inauguraron dos nuevas salas destinadas a formar la Biblioteca Popular La Chicharra (especializada en Literatura Infantil y Juvenil), que en la actualidad cuenta con aproximadamente 4000 volúmenes y es utilizada por la comunidad de talleristas y educadores que habitan el espacio, además de ser el espacio en el que se generan actividades de lectura y acercamiento a la palabra tanto en escuelas cercanas como en otros ámbitos.

Por otra parte, en el año 2008 La Grieta fue reconocida como centro de día por el Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia de Buenos Aires; esto permite la provisión de una merienda y asistencia social, educativa y de promoción de derechos a los niños y jóvenes que se forman en los distintos talleres.

En el 2009, se inauguró una nueva sala con equipamiento para el aprendizaje y formación en el oficio de la serigrafía, un taller especialmente destinado a adolescentes. Se dictan talleres de literatura para adultos y adolescentes, de serigrafía, de objetos e inventos para niños, de teatro, de artes visuales, de danza y múltiples actividades. La población asistente es superior a trescientas personas y se caracteriza por ser principalmente joven, aunque también se da una elevada participación adulta en la planificación, gestión y desarrollo de los proyectos.

Libros que muerden: una colección, una muestra, un grupo de estudio

En La Grieta, se lleva adelante el proyecto Libros que Muerden (en adelante LQM), una experiencia surgida en el 2006, al cumplirse 30 años del golpe cívico militar en Argentina. Desde algunos años antes, Gabriela Pesclevi había comenzado a reunir libros infantiles y juveniles que habían sido censurados durante la última dictadura o habían tenido alguna marca, prohibición u olvido, como producto del terrorismo de Estado en Argentina y, más

específicamente, de la denominada “Operación Claridad”¹. La primera vez que se mostró la colección fue el 24 de marzo de 2006. En ese momento tenía 19 ejemplares y empezaron a sumarse vecinos e interesados en la temática. Por ese entonces no existía aún ninguna otra experiencia institucional que hubiera entrevisto la urgencia de realizar una tarea de recuperación de libros con el objeto de asegurar su rescate, su preservación, su estudio y su difusión. Es así cómo se inició esta colección que se constituyó en una herramienta y una fuente primaria para el abordaje de la historia de la Literatura Infantil y Juvenil (en adelante LIJ) y su implicancia en los procesos de conformación de la memoria colectiva de la represión estatal en nuestro país.

El proyecto se abocó específicamente a la LIJ por varias razones: porque hubo un especial empeño en el control y clausura de estos libros, porque la LIJ fue considerada un medio de potencial “peligrosidad” para la transmisión de ideologías adversas al régimen militar, porque a través de la literatura pensada para chicos el autoritarismo y la represión cultural se introdujo y reprodujo en el ámbito educativo y en la vida cotidiana. Por otro lado, consideramos que la infancia es una etapa esencial de la vida, en la que se desprenden muchas preguntas que a veces dejan de hacerse en el mundo adulto. Y porque, ante todo, vemos que el campo de la ficción en la literatura infantil y juvenil nos interroga acerca de los sentimientos, de las subjetividades, así como también aborda problemáticas sociales, diferencias entre unos y otros, y nos crea nuevas preocupaciones o pasiones, nuevos deseos, nos hace repensar palabras como libertad, esperanza, tierra, naturaleza. Allí los censores pusieron una mirada analítica, en la que muchas obras fueron exploradas con detenimiento. El mundo de la infancia fue un blanco en el que la represión se ejerció especialmente, en los libros y también en el sistema educativo. Este conjunto de libros que conforma una colección, nos permite revisar cómo actuó la represión a la cultura y la censura en el campo de la infancia, cómo pensaban la infancia los ideólogos del proceso represivo, cómo visualizaban a la juventud, la cultura y también la educación. Como dice Ludmila da Silva Catela (2002a:73), los documentos actúan como “soportes de la memoria”, posibilitan la “construcción de verdades” y potenciales acciones judiciales. En LQM consideramos a estos libros como verdaderos documentos que hacen a la historia editorial de una época, que fue cercenada y que merece ser analizada en sus implicancias posteriores. Esta convicción nos permite llevar adelante un “trabajo de memoria” (al decir de Elizabeth Jelin), a través del cual contribuir a la aprehensión y la comprensión de los efectos de la violencia en los ámbitos cultural, editorial y educativo.

Actualmente, la colección asciende a más de 300 ejemplares² y el grupo se consolidó al resultar favorecido como Proyecto de Extensión Universitaria de la UNLP en los años 2010 y 2011, reforzando las experiencias que se llevaban adelante de animación a la lectura, muestras, talleres de formación de referentes en la mediación, intervenciones callejeras, lecturas colectivas, entre otras.

Somos alrededor de doce integrantes (provenientes de ámbitos diversos y a la vez complementarios: Trabajo Social, Periodismo y Comunicación Social, Artes Plásticas,

Magisterio, Bibliotecología), dedicados a tareas tan diversas como la conservación de los ejemplares, el montaje de la muestra, la realización de talleres y visitas guiadas y la investigación. Hace un tiempo conformamos un grupo de estudio, abocado a la investigación y divulgación mediante charlas, talleres, seminarios, debates, entrevistas a escritores. En este momento el proyecto LQM, que nació como un proyecto local y autogestivo, ha logrado instalarse como una experiencia de alcance nacional, recorriendo diferentes provincias en múltiples ámbitos³

Libros que se encuentran: la selección y las búsquedas

La recuperación de los libros implica seguir pistas, estar atentos a primeros indicios, reconocer huellas, asunto de exploración y detenimiento para componer un atlas de lo perdido, lo escondido, lo silenciado; reconstruir la historia editorial como un corpus que describe una época, lectura de un tiempo y un público en el medio de un contexto de alta efervescencia política y cultural. Se trata, entonces, de identificar esas “luciérnagas” de las que habla Didi-Huberman, en la sensibilidad y, a la vez, la potencia de sus intermitencias, que iluminan en la delicadeza y revelan.

Este trabajo lleva años. La búsqueda comenzó con algunas listas y a partir de comentarios y lecturas. Los encontramos en los lugares más diversos porque los modos de esconderlos fueron muchos y la resistencia a la pérdida hizo que los lectores (y en muchos casos los bibliotecarios y los docentes) se valieran de paredes dobles, filas escondidas en los estantes más altos de las bibliotecas, depósitos, entrepisos, fondos de jardines y debajo de la tierra.

La doble fila fue una práctica para resguardar libros tanto en librerías como en bibliotecas públicas o personales. Bajo el rótulo “de exhibición limitada”, los libros de autores como, por ejemplo, Enrique Medina, se guardaban de este modo. Incluso podían estar “de la mitad de la librería para atrás y puestos de canto en el anaquel. Solo podían ser comprados por mayores de edad” nos decía el propio Medina en una entrevista (octubre 2013), refiriéndose a su libro, “Sólo Ángeles”.

Forrar los libros para esconder las tapas era una de las estrategias que utilizaban los lectores, así como también, guardarlos en taparrollos, como aquéllos recuperados en Quilmes, recién en el 2007; la señora dueña de casa decidió sacarlos de allí después de treinta años de haberlos conservado sabiendo que habían estado vedados. Entre los títulos recuperados en ese entonces se encontraban libros de Álvaro Yunque. Otros fueron guardados en roperos, debajo de los colchones, e incluso en heladeras fuera de funcionamiento. Quienes visitan la muestra vienen cargados de estos relatos y de tantos otros: “Todavía recuerdo uno por uno, estante por estante, los más de quinientos libros que enterré en 115 entre 61 y 62 en 1975. Cuando volví a ese cementerio particular de mis viejos saberes, habían construido un chalet encima”, escribió Mariano el 23 de julio de 2006 en nuestro libro de visitas. Eso también constituye esta experiencia, la reconstrucción de historias personales, que hacen a una vida, a una experiencia íntima y personal.

Los LQM fueron encontrados en las librerías de usados de distintas provincias, en bibliotecas barriales que generosamente donaron ejemplares, en casas de vecinos que se sintieron parte de estas búsquedas, en instituciones dedicadas al teatro, a los derechos humanos. Buscamos libros de literatura pero también sumamos textos escolares, enciclopedias, diccionarios y revistas.

En el caso de “El nacimiento, los niños y el amor”, de Agnes Rosenstiehl, recordamos que en julio del año 2006 la muestra se montó en el Pasaje Dardo Rocha de la ciudad de La Plata. Una visitante, Andrea Suárez Córlica, nos acercó una edición original de este libro, al tiempo que comentaba que era uno de los libros de su infancia, heredado de su madre, asesinada en 1975.⁴ La tapa se veía rota y ella muy amarrada a ese ejemplar. Unas horas antes había estado en la muestra y había visto sobre un expositor las fotocopias que habíamos logrado conseguir. En ese momento volvió a su casa, tomó su ejemplar y lo trajo para compartir con nosotros por un rato. Hasta ese entonces solo teníamos un par de juegos de fotocopias anilladas. Durante sucesivos encuentros, algunos lectores nos comentaban que recordaban este libro, aunque nadie tenía un ejemplar. Fue en el año 2007 cuando, en pleno proceso de búsqueda de ediciones originales en la provincia de San Luis, nos encontramos con un ejemplar de la primera edición en una librería ubicada frente a la plaza principal, en el segundo piso, donde se almacenaban los libros más antiguos. En el caso de “Cuentos para chicos traviesos”, de Jacques Prevert, sucedió que en el año 2007, mientras montábamos la muestra en el Museo de la Memoria, de Resistencia (Chaco), un lector nos confesó que guardaba celosamente un ejemplar y que se alegraba de encontrarlo allí, aunque sea en fotocopias. Para nosotros este libro fue una figurita difícil; recién en el 2013 pudimos tenerlo y en el 2014 encontramos un segundo ejemplar.

Las librerías de viejo de distintas ciudades del país configuraron un camino que seguimos durante bastante tiempo: fuimos a Córdoba, Rosario, Santa Fé, Santa Rosa, Trelew, Paraná, Buenos Aires y La Plata. Varios libros de Álvaro Yunque los encontramos con la complicidad de Lenzi y la Librería Nacional (ambas de nuestra ciudad) y los títulos del sello Rompan Filas en De la Campana; “Saltoncito” apareció en la Biblioteca La Nube de Buenos Aires y a “Cinco dedos” y “La Historia Siglo a Siglo contada a los niños” los encontramos en librerías españolas. Cada vez que presentamos la muestra o realizamos algún taller, surge la pregunta de cómo encontramos cada libro. Por eso nos pareció interesante comentar el caso de algunos de ellos, para dejar plasmada la diversidad de historias, los múltiples caminos seguidos, los arrojos, la intensidad de la búsqueda.

La muestra y los talleres: experiencias de lectura

LQM fue desde sus inicios una experiencia colectiva y transdisciplinaria, en la que el encuentro y el deseo son las motivaciones: el deseo de los libros, de su recuperación y la alegría de volver a compartirlos. Revertir el olvido, encender la memoria. Cuando los libros salen de la biblioteca los talleres son un ámbito de reflexión y acercamiento a la palabra. El objetivo es

introducir a la comunidad en la reflexión acerca de la censura, la memoria y la multiplicidad de voces que cuentan la historia y es allí cuando los Libros que Muerden se transforman en el medio que permite la aproximación a diferentes sentidos, mientras son leídos, pensados y discutidos.

La propuesta es abrir interrogantes y profundizar en la conceptualización, muchas veces desde el absurdo y propiciando la reflexión colectiva, junto con el lector. Indagar sobre la represión a la cultura pero a través de y con los libros y sus ficciones: conocerlos, explorarlos, abordarlos a través de sus autores, sus ilustradores, sus editores.

Por los talleres de LQM transitan personas de procedencias disímiles y de edades bien diferentes; podemos llegar hasta un pueblo de provincia y luego montarla en pleno corazón de la ciudad, o en la vereda de un barrio. Lo que buscamos es que los talleres vayan hacia los gestos y lo performático; nos mueve el afán de dejar una pregunta que lleve a la búsqueda de más indicios, el deseo de generar más dudas que certezas, más sugerencias que definiciones. Buscamos el acercamiento a un imaginario poético donde el libro genera pugnas, tensiones, disputas.

Susana Allori es Licenciada en Letras por la Universidad de Buenos Aires y Presidenta de CEDILIJ (Centro de Difusión e Investigación de Literatura Infantil y Juvenil, de Córdoba). En oportunidad del aniversario del CEDILIJ en 2008, decía:

Lectura y democracia están muy íntimamente relacionados, y no sólo por su etimología común. En latín *lectio* es lectura y también elección. Elegir y leer son prácticas indispensables para el sostenimiento de las democracias modernas. Los derechos son una enunciación abstracta y general, pero se ejercen efectivamente en el terreno concreto y particular. Igual que la lectura (...) La práctica de la lectura, de la escritura y el acceso a los libros son insumos indispensables en los procesos de fortalecimiento del sistema democrático porque éste requiere de ciudadanos con capacidad de elección. No sólo leer y firmar el voto como mero requisito sino como capacidad de leer críticamente el contexto, antes de y para elegir. Leer para conocer. Leer para decidir. (Allori, 2008)

Este también es un sentido que atraviesa la práctica de la lectura en el contexto actual, donde el lector es una figura esencial. Y es uno de los motores de LQM: deseo, pero también derecho. Derecho como práctica y como conquista. Por otra parte, cuando sacamos los libros a la calle se vuelven juguetes (al decir de Gianni Rodari), sin desmerecerlos, sin descuidarlos, pero dejándolos circular, poniéndolos a la mano, cargándolos de nuevos sentidos, de vida, de lecturas que los completan. Los libros, sabemos, guardan enigmas, alimentan promesas, son trampolines, molinetes, espacios de libertad y pregunta. Los talleres de LQM nos han permitido, como equipo de trabajo, experimentar en la tarea de mediación con los libros. Nos desplazamos según nuestros particulares intereses, saberes y experiencias con cada obra, cada tema y cada autor e ilustrador con los que construimos nuestra colección de libros prohibidos.

En el caso de la muestra y su montaje, la pregunta que nos mueve permanentemente es ¿cómo montar una muestra de libros? Este interrogante (que bien podría parecer superfluo) dispara múltiples aristas (según el espacio de montaje, con o sin vitrinas, con o sin talleres) que van más allá del guión museográfico o el diseño. Ante todo, trabajamos en la relación con el arte y con los cruces de intereses y trayectorias; ninguna muestra es igual a la otra y siempre son producto de un devenir entre lo documental, lo intuitivo y lo performático como actos significativos que puedan tensionar aspectos de lo que se quiere contar.

Es una constante en nuestra tarea el uso de objetos-juguetes que se instalan cerca de los libros y que remiten a las historias y personajes que estos cuentan. De igual modo, se incluyen objetos que no están en las historias pero que, según nuestros criterios, remiten al mundo de un libro, a una constelación, a un imaginario. Es así como la muestra y sus talleres devienen en universos visuales en los que la lectura es protagonista pero no en el sentido tradicional del taller de lectura, sino que las búsquedas se amplían.

Palabras finales

En la muestra las personas leen, preguntan, charlan, miran, recuerdan, escuchan, dibujan, escriben, graban, fotografían, dudan, encuentran. Nos han hecho entrevistas. Han emulado el trabajo en otros sitios. Hemos puesto en discusión ideas de la infancia. Nos han invitado a conocer sus escuelas. Nos han dejado mensajes. Nos han preguntado cosas que no podemos responder. Nos han dejado con palabras pendientes. Nos han dejado boquiabiertos. Nos han corrido de cualquier “blanco” y “negro”. Nos han regalado libros. Nos han hecho conmovir.

En la muestra hay bienestar, hay alegría, hay contagio de algo que no siempre sabemos bien qué es. Quedan miradas titilando, a veces irradian una luz opaca, y una gran mayoría de veces una mirada próxima, un resplandor.

De manera provocadora, dice Graciela Montes: “¿Si hay lugar para el lector hoy, con los tiempos que corren? Hay y no hay, según; porque ese sitio no se otorga, se conquista. Si hay lugar para el empecinamiento, para la memoria, para la insatisfacción y la búsqueda, hay lugar para el lector. Si en medio de las solicitudes, del bombardeo de mensajes, de la fragmentación casi intolerable, de la falsa variedad, de la profusión globalizada, hay quien todavía elige, se demora, quita escoria, busca sentido y construye su relato, hay lectura”^[16]. Aparece aquí el valor de conquista de la lectura, a lectura como un derecho; y en eso nos empecinamos los que conformamos el grupo Libros que Muerden.

Estamos convencidos de que conocer estos libros, sacarlos a la luz, es necesario. Al igual que las personas, en algún tiempo, esos libros se retiraron sin replegarse y, como dice Didi-Huberman, hoy son luciérnagas que iluminan con sus intermitencias, levemente, sensiblemente. Coincidimos también con él cuando dice que: “Hay razones para el pesimismo, pero por eso mismo es tanto más necesario abrir los ojos en medio de la noche, desplazarse sin descanso, ponerse a buscar luciérnagas”.

Notas

¹ La Operación Claridad fue el plan sistemático que los militares diseñaron, poniendo el Estado al servicio de la represión en la cultura y en la educación. Decimos que es un “plan sistemático” porque había funcionarios y organismos estatales que llevan adelante operaciones burocráticas, expedientes, memorandos, informes de inteligencia. Si bien fueron varios los organismos que actuaron, los principales fueron el Ministerio del Interior, el Ministerio de Cultura y Educación y la SIDE.

² Algunos títulos que componen la colección:

Autores:

- Nuestros Muchachos. Alvaro Yunque. Editorial Plus Ultra. 1975.
- El amor sigue siendo niño. Alvaro Yunque. Editorial Cátedra L. De La Torre. 1960
- Pelusa rumbo al Sol. Enrique Medina. 1976.
- Mi amigo el pespír. José Murillo. Editorial Guadalupe
- El tigre de Santa Bárbara. José Murillo. Editorial Gallinger, a posteriori editorial Guadalupe 1975.

Ficción y fantasía:

- La torre de Cubos. Laura Devetach. Editorial Eudecor, Córdoba, 1966.
- Un elefante ocupa mucho espacio. Elsa Bornemarn, Librerías Fausto, 1977.
- Cinco Dedos. Colectivo libros para niños de Berlín. Publicado por De La Flor. 1977.

Ilustradores y editoriales:

- El Quillet de los niños. Beatriz Ferro (dirección) y Áyax Barnes, Enrique Breccia y Oski (ilustraciones). Buenos Aires, Quillet S.A., 1970.
- Enciclopedia Educativa Infantil (tomos 1, 2, 3, 4, 5). Hebe Clementi (texto) y Áyax Barnes (ilustraciones). Buenos Aires, Ed. La Pléyade, 1974.
- El pueblo que no quería ser gris. Beatriz Doumerc (texto) y Ayax Barnes (ilustraciones). Buenos Aires, Rompanfilas ediciones, 1975.
- La línea. Beatriz Doumerc (texto) y Áyax Barnes (ilustraciones). Buenos Aires, Ediciones Álbum del eclipse, 2003. (1º ed. 1975).
- Mitos griegos. La tierra ya está hecha y otros cuentos. Cristina Gudiño Kieffer (texto) y Ayax Barnes (ilustraciones). Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1968.
- La ultrabomba. Mario Lodi (texto) y I. Sedarazzi (ilustraciones). Buenos Aires, Rompanfilas ediciones, 1974.

Textos escolares y manuales:

- Dulce de leche. Carlos Joaquín Durán y Noemí Beatriz Tornadú. Buenos Aires, editorial Estrada, 1ª ed. 1974, 1977 y última edición 1984.
- El libro rojo del cole. España, Ed. Nuestra cultura, 1979.
- Cuentos para chicos traviesos. Jacques Prévert e ilustrado por Elsa Henríquez. Traducción de María Irene Bordaberry. Buenos Aires, Ediciones Librerías Fausto, 1973.
- El nacimiento. Los niños y el amor. Agnés Rosenstiehl. Buenos Aires, Ediciones Librerías Fausto, 1984.

³ Algunos de los espacios en los que estuvo la muestra a lo largo de los años son: Galpón de Encomiendas y equipajes de La Grieta, La Plata (2006); Pasaje Dardo Rocha, Municipalidad de la ciudad de La Plata (2006); Escuela N° 58, calle 18 y 71, La Plata (2006); Concejo Deliberante, Municipalidad de Ensenada (2007); Biblioteca Oesterheld de la ciudad de La Plata (2007); Facultad de Trabajo Social. UNLP (2007); Asociación Judicial Bonaerense (2008); Casa de la memoria. Resistencia Pcia. de Chaco (2008); Museo de la memoria, Córdoba (2008); Centro cultural El Olimpo, Ciudad de Buenos Aires (2008); Centro Cultural Estación Provincial, La Plata (2008); Liceo Víctor Mercante, UNLP (2009); Facultad de trabajo Social UNLP (2009); Expo Universidad Pasaje Dardo Rocha (2009); Comisión Provincial de la memoria. Resistencia, Chaco (2009); Jornadas del Instituto Nacional de Teatro. Ciudad de Mercedes, provincia Buenos Aires (2011); Escuela Anexa Joaquín V. González. UNLP (2011); Escuela Estética de Berisso (2011); Escuela Estrada de City Bell (2011); Escuela Anexa Joaquín V. González. UNLP (2012); Ecunhi (ex Esma) (2012); Feria de Libros y revistas, Universidad Nacional de Quilmes (2012); Biblioteca Infantil y Juvenil Del otro lado del árbol. Parque Saavedra. La Plata

(2013); Facultad de Trabajo Social UNLP. Cátedra de Trabajo Social Institucional. IV año. (2013); Acto y Homenaje a los 33 años de la quema de la colección de libros del CEAL (Centro Editor de América Latina). Organizado por el Grupo La grieta (2013); Centro Cívico Ciudad de Concordia, Entre Ríos. PAMI; Familiares y Amigos de Detenidos, Desaparecidos y Ex presos políticos; Municipalidad de Concordia. Área Joven CAFESG, Dirección Departamental de Escuelas Concordia (2013); Biblioteca Popular Virrey del Pino, La Matanza (2013); Jornadas Nacionales de Memoria y DD.HH.Ministerio de Educación de Nación. Tucumán (2013); Tercer Encuentro nacional "Memoria y Derechos Humanos en la Formación Docente" Instituto Nacional de Formación Docente. Ministerio de Educación de La Nación, Salta (2013); Feria de Libros y revistas de la Universidad Nacional de Quilmes (2013); 4º Encuentro nacional "Memoria y Derechos Humanos en la Formación Docente" Instituto Nacional de Formación Docente. Ministerio de Educación de La Nación, San Rafael, Mendoza (2013); 7º Feria del Libro de Virrey del Pino, La Matanza (2013); Se continuaron con los viajes a otras provincias, con especial énfasis en la formación de docentes y el diálogo con jóvenes y adultos formadores (Paraná, Entre Ríos; La Banda, Santiago del Estero; San Juan). La muestra LQM se presentó en la Biblioteca de la UNLP y en el Centro Cultural Haroldo Conti del ECUNHI (2014); Museo de Ciencias Naturales de la UNLP (2015).

[vi] El programa para el taller que presenta el grupo de LQM es sometido a votación de los estudiantes, junto a otras propuestas de igual formato. Estos talleres optativos les brindan a los estudiantes del colegio la posibilidad de cursar un taller motivado por un interés personal. En el 2015 se publica *La niña que sueña con nieves. 48 poemas que sobrevivieron a su mamá*. Luisa Marta Corica. Libros de la talita dorada. Colección Los detectives salvajes.

⁴ En el 2015 se publica *La niña que sueña con nieves. 48 poemas que sobrevivieron a su mamá*. Luisa Marta Corica. Libros de la talita dorada. Colección Los detectives salvajes.

Bibliografía

- Allori, Susana. 2008. Por el derecho a leer. En: Seminario Internacional Placer de Leer. Buenos Aires, octubre de 2008.
- Argentina. Ministerio de Cultura y Educación. 1977. Subversión en el ámbito educativo (conozcamos a nuestro enemigo). Buenos Aires, 79 p.
- Avellaneda, Andrés. 1986. Censura, autoritarismo y cultura argentina. 1960 - 1983. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, 2 v.
- Bossíé, Florencia. 2008. Recuerdos que resisten: censuras, autocensuras y exilios en la ciudad de La Plata durante la última dictadura militar. En: *Biblioclastía. Los robos, la represión y sus resistencias en Bibliotecas, Archivos y Museos de Latinoamérica*. Concurso Fernando Báez. Buenos Aires: Eudeba, 382 p.
- Da Silva Catela, Ludmila. 2002. El mundo de los archivos. En: Silva Catela, Ludmila da; Jelin, Elizabeth. *Los archivos de la represión: documentos, memoria y verdad*. Buenos Aires: Siglo XXI, 231 p.
- Devetach, Laura. 2008. La construcción del camino lector. Córdoba: Comunicarte, 144 p.
- Devetach, Laura. 1993. Oficio de palabrera. Literatura para chicos y vida cotidiana. Buenos Aires: Colihue, 156 p.
- Didi-Huberman, Georges. 2009. La supervivencia de las luciérnagas. Madrid: Abada Editores, 127 p.
- Invernizzi, Hernán y Gociol, Judith. 2002. Un golpe a los libros: represión a la cultura durante la última dictadura militar. Buenos Aires: Eudeba, 410 p.
- Jelin, Elizabeth. 2001. *Los trabajos de la memoria*. Buenos Aires: Siglo XXI, 156 p.
- Machado, Ana María. 1998. Buenas palabras, malas palabras. Buenos Aires: Sudamericana, 136 p.

Machado, Ana María y Montes, Graciela. 2003. Literatura infantil. Creación, censura y resistencia. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 122 p.

Pesclevi, Gabriela. 2011. Acerca de la experiencia Libros que muerden. La colección de los libros infantiles y juveniles censurados en la última dictadura. Disponible en [http://librosquemuerden-lagrieta.blogspot.com.ar/](http://librosquemuerden-lagrieta.blogspot.com.ar/http://librosquemuerden-lagrieta.blogspot.com.ar/) <http://www.eltoldodeastier.fahce.unlp.edu.ar/numeros/numero-3/ld-pesclevi-nro-3.pdf> (consultado octubre de 2015)

Pesclevi, Gabriela. 2013. Libros que muerden. Literatura infantil y juvenil censurada durante la última dictadura cívico-militar 1976-1983. Buenos Aires: Biblioteca Nacional, 304 p.

Rodari, Gianni. 1997. Gramática de la fantasía. Introducción al arte de inventar historias. Buenos Aires: Colihue, 192 p.

Salvador, Carolina. Libros que Muerden. Una experiencia de comunicación y memoria con las nuevas generaciones. El caso de la muestra de libros prohibidos del Grupo La Grieta. (Nota: tesis en curso)

Esta obra se distribuye bajo licencia Creative Commons (CC) 3.0, disponible en:

http://creativecommons.org/licenses/by-nc/3.0/es/deed.es_AR"

